La Autonomía Universitaria en los movimientos de Córdoba Argentina 1918 y

México 1968

Luis Enrique Martínez Dueñas
Programa de Historia VI semestre
Universidad del Cauca

Dirección electrónica: enriquemardu@hotmail.com

Resumen

La autonomía universitaria ha sido una de las principales banderas de lucha en la mayoría de movimientos estudiantiles de América Latina, siendo el caso de Córdoba Argentina en 1918 el pionero que en nombre de la autonomía lograra independizar la educación superior y la institución universitaria de la intervención estatal y clerical, alcanzando la autodeterminación administrativa y académica. En México y específicamente en La Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, la cual tiene el carácter de autónoma y lo lleva en su nombre desde 1929, tendrá reevaluar su autonomía en 1968 gracias a la influencia del movimiento francés de mayo de 1968.

El siguiente artículo contendrá en su primera parte, el planteamiento teórico correspondiente a la autonomía universitaria en América Latina, seguido de un análisis historiográfico del movimiento estudiantil llevado a cabo en 1918 en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina y sus repercusiones a lo largo de todo el continente, luego describiré lo sucedido en el movimiento de 1968 en La Universidad Nacional Autónoma de México y como este estuvo influenciado por el mayo francés.

Finalmente estableceré similitudes y diferencias entre los dos movimientos anteriormente mencionados.

LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA EN LOS MOVIMIENTOS DE CÓRDOBA ARGENTINA 1918 Y MÉXICO 1968

La palabra autonomía proviene de los vocablos griegos *autós* que significa mismo o propio y *nomos* regla o costumbre, lo que permite inferir que etimológicamente la autonomía se puede interpretar como reglas o costumbres propias, es decir, un ethos construido sin la ingerencia externa. Desde la perspectiva del filósofo y teórico de la modernidad Immanuel Kant se puede deducir que la autonomía es la decisión y el valor subjetivo de servirse por si mismo, lo que el denomina *sapere aude*, insistiendo que los hombres que se encuentran bajo la tutela de otros es por su pereza y cobardía de emanciparse¹. Para el caso específico de la autonomía universitaria diré que esta es la capacidad endógena que adquieren las instituciones de educación superior para construir sus pensamientos, ideales y gobiernos con la participación de todas sus esferas (profesores, estudiantes, graduados y funcionarios) sin la participación de agentes externos, en otras palabras la autonomía universitaria es el valor de excluir del claustro universitario todo dominio externo y la capacidad de autonombrarse.

La autonomía universitaria se divide básicamente en tres: autonomía académica, autonomía administrativa y autonomía económica. La autonomía académica es la libertad de opinión y expresión de estudiantes y profesores en la que no existe la censura, ni la exclusión, donde la elaboración de los programas de estudio incluyentes y susceptibles de ser ajustados para satisfacer las necesidades venideras es el

¹ Kant, Emmanuel, ¿Qué es la ilustración? En filosofía de la historia, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 25

producto de un pausado debate epistemológico rico en diversidad de opiniones y cosmovisiones, donde el crear un ambiente propicio para la creatividad y libertad intelectual de los estudiantes sea el principal objetivo; la autonomía administrativa se refiere concretamente a un gobierno universitario democrático y participativo floreciente desde el interior del alma máter con la participación de todos los estamentos universitarios, dicho de otra manera, una universidad con autonomía administrativa no permite la ingerencia de agentes externos en su gobierno pero si propicia la participación tanto de estudiantes como de profesores y funcionarios cada uno con su respectivo co-gobierno. La autonomía económica no se refiere a la capacidad de autosostenimiento de la universidades públicas por que estas dependen de las arcas públicas que son las que tienen a su cargo los gastos demandados por la educación, pero aunque las universidades dependan económicamente del dinero estatal aportado por todos los ciudadanos, deben construir una autonomía económica que les permita distribuir el dinero aportado por el Estado según las necesidades de cada una de sus instancias académicas y administrativas, garantizando el bienestar de toda la comunidad universitaria y la excelencia académica.

Luego del anterior esbozo sobre lo que es la autonomía universitaria y su división en tres categorías sobre las cuales se han abanderado los movimientos universitarios autonomistas en América Latina, propondré otra categoría de autonomía que he denominado autonomía cognitiva, la cual se puede relacionar de inmediato con la autonomía académica, gran error, porque las universidades pueden revestirse de autonomía académica pero postergarse en una lamentable dependencia cognitiva.

Una universidad puede construir sus propios planes de estudios, contratar los profesores idóneos para dictar las cátedras aparecidas en estos planes. Ahí la universidad está siendo autónoma académicamente, pero mi duda radica en si ¿realmente las universidades latinoamericanas están siendo autónomas en sus referentes cognitivos y teóricos o simplemente se sigue el juego de seguir copiando modelos externos? ¿Se están construyendo mundos o se está copiando a otros mundos? ¿nos está ocurriendo lo de los criollos ya hace doscientos años en las colonias españolas? quienes con la exigencia de independencia lograron expulsar la administración española de América Latina , logro que no trascendió porque conservaron “el mismo orden político y cultural que había permitido a España mantener su dominio a lo largo de tres siglos pero al servicio de los que se consideraban sus herederos”², de modo que mi preocupación radica en si realmente estamos construyendo conociendo propio latinoamericano o si todavía seguimos atados por las cadenas del pensamiento europeo. La propuesta de construir autonomía cognitiva no radica en una política institucional de una universidad si no en la actitud individual de que cada universitario como ente productor de conocimiento, que se atreva a enfrentar el mundo global desde sus reconstrucciones locales con un pensamiento propio e innovador dejando atrás la constante costumbre de muchos intelectuales latinoamericanos de reflexionar sobre lo reflexionado por otros, consumiendo y repitiendo letra muerta.

² Zea, Leopoldo, America Latina: largo viaje hacia si misma, en Fuentes de cultura latinoamericana, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, 293

Movimiento de Córdoba Argentina 1918, la reforma universitaria y sus repercusiones en América Latina

Es indudable que las primeras décadas del siglo XX están llenas de importantes eventos históricos como la primera guerra mundial, la revolución bolchevique, la revolución mexicana, no siendo de menor importancia para América Latina la reforma universitaria surgida inicialmente en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, reforma que se extendió a lo largo de toda América Latina.

En 1918 en Córdoba, Argentina, surge el primer movimiento estudiantil universitario autonomista de América Latina promovido por un grupo de estudiantes, que hastiados por las medidas del Estado y la iglesia en la educación superior, deciden revelarse publicando el 21 de junio el llamado "*manifiesto liminal de la juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica*", manifiesto que será la carta de navegación de todos los movimientos autonomistas de América Latina en incluso será tenido en cuenta en el movimiento francés de mayo de 1968. En el manifiesto es evidente su naturaleza latinoamericana en el cual se expresó el descontento con el ortodoxo y déspota concepto de autoridad, la ineptitud de los docentes, la exclusión de los estudiantes del gobierno universitario y la imposición de un pensamiento único.

Las principales referentes de lucha por la reforma universitaria en Córdoba fueron: 1) la autonomía universitaria, que es la que puede decirse engloba todas las siguientes; 2) el

co-gobierno universitario, se refiere a la no existencia de un gobierno único, sino la coexistencia de diversos gobiernos dentro del gobierno universitario, es decir la participación de un gobierno estudiantil y un gobierno profesoral dentro de un gran gobierno completamente democrático; 3) la extensión universitaria, es todo el cambio social y político que se puede impulsar desde claustro universitario y la relación directa de la universidad con el pueblo; 4) profesores de calidad y susceptibilidad de cátedras y programas académicos, es la elección minuciosa de profesores idóneos para cada una de las cátedras y la adaptabilidad de estas según lo requieran las circunstancias, incluyendo la creación de nuevas cátedras y programas académicos si así lo exige el contexto social; 5) masivo acceso gratuito y garantía presupuestal, se refiere a la masiva oferta de educación superior a todos los sectores de la sociedad garantizando el presupuesto suficiente para ofrecer una educación de calidad; 6) investigación y desarrollo científico, es hacer de la universidad una activa entidad productora de ciencia y tecnología en una reciproca relación con los problemas sociales. En términos gruesos los seis aspectos antes mencionados han hecho parte de los movimientos universitarios autonomistas y reformistas, aspectos que son adaptados a las necesidades específicas de cada universidad.

La insurrección de Córdoba despertó en los estudiantes latinoamericanos un angustioso afán por desechar el amor a las cadenas, por “que la dificultad de nuestra liberación procede de nuestro amor a las cadenas”³. Produciéndose durante todo el decenio de 1920 diversas reformas universitarias en Latinoamérica, de las que se pueden destacar

³ Zuleta, Estanislao, Elogio de la dificultad, en http://www.elabedul.net/Articulos/el_elogio_de_la_dificultad.php 19-10-09

la gran cantidad de convenciones y congresos estudiantiles. En Perú en 1920 se celebra El Primer Nacional de Estudiantes, acordó la creación de la universidad popular, la remoción de toda enseñanza dogmática, la directa relación entre estudiantes y obreros y se mencionaron algunos privilegios de los estudiantes en cuanto a infraestructura educativa. En Chile en 1920 se celebra La Primera Convención de Estudiantes, tuvo como fundamento el auspiciar el respeto a la personalidad, la libre manifestación de ideas y tratar de realizar todas las aspiraciones universitarias independientes de toda influencia extraña. En México en 1921 se convoca al Primer Congreso Internacional de Estudiantes donde se declara “que es una obligación de los estudiantes el establecimiento de universidades populares, que estén libres de todo espíritu dogmático y partidarista y que intervengan en los conflictos obreros inspirando su acción en los modernos postulados de justicia social”⁴ En Cuba en 1923 se llevo a cabo el Primer Congreso Nacional de Estudiantes donde se concertó el derecho de los estudiantes de elegir sus directores, derecho a asistir libremente a sus clases y el derecho de exigir al gobierno una educación de excelente calidad. En Colombia en 1924 se da el Segundo Congreso Nacional de Estudiantes donde se proclamo por una universidad independiente con cátedras abiertas al debate, con excelencia académica y un gobierno democrático tanto para estudiantes como para profesores.

⁴ Cúneo, Dardo, La Reforma Universitaria, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978, 42

Movimiento de México 1968: El mayo francés en América Latina

La década de 1960 fue la década de los hippies, de la contracultura, del flower power, fue la década de las reivindicaciones juveniles, siendo el movimiento estudiantil mexicano de 1968 una muestra más de esta turbulenta y rebelde década que significó la contradicción entre nuevas y antiguas cosmovisiones, que desembocó en “reformas más socioculturales que políticas y económicas”⁵.

Los hechos ocurridos en México empezaron a finales de julio con la intervención policial de una riña entre estudiantes de las vocacionales del Instituto Politécnico Nacional IPN y una preparatoria privada. Hecho que se convirtió en el detonante de un gran movimiento estudiantil a favor de la autonomía universitaria y en contra de la intervención estatal en los claustros educativos, declarándose huelga en gran parte de las e instituciones de educación pública de México. Las intervenciones armadas por parte del Estado a los planteles educativos no cesaban, distinguiéndose el caso particular del bazucazo a la puerta del siglo VXIII en la preparatoria de San Idelfonso, lo que creó una gran desilusión en el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM Javier Barros Sierra quien el 30 de junio expresó su descontento izando la bandera mexicana a media asta, guardó un minuto de silencio y terminó con un discurso corto pero muy dicente, que dice así:

⁵ Massimo, Modonesi, 1968: a 40 años del movimiento estudiantil en México, en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal24/08modon.pdf> 19-09-2009

“Hoy es un día de luto para la Universidad; la Autonomía está amenazada gravemente. Quiero expresar que la institución, a través de sus autoridades, maestros y estudiantes, manifiesta profunda pena por lo acontecido.

La Autonomía no es una idea abstracta, es un ejercicio responsable, que debe ser respetable y respetado por todos.

Una consideración más: debemos saber dirigir nuestras protestas con inteligencia y energía.

¡Que las protestas tengan lugar en nuestra Casa de Estudios!

No cedamos a provocaciones, vengan de fuera o de dentro...

La Universidad es lo primero, permanezcamos unidos para defender, dentro y fuera de nuestra casa, las libertades de pensamiento, de reunión, de expresión y la más cara: ¡nuestra Autonomía! ¡Viva la UNAM! ¡Viva la Autonomía Universitaria!”

Discurso que alentó y legitimó la protesta.

El primero de agosto el rector junto a los estudiantes en una actitud desafiante al presidente de la república Gustavo Díaz Ordaz protesta por el respeto a la autonomía universitaria, se creó el CNH (consejo nacional de huelga) con representación de la UNAM del IPN y demás instituciones de educación pública, se redactó el pliego de peticiones que en resumen pedía la liberación de los presos políticos, la indemnización de los familiares de los muertos, la extinción del cuerpo policial de granaderos, la derogación de opresoras leyes federales y la destitución de algunos oficiales de las fuerzas armadas.

Las huelgas se prolongan durante todo agosto y septiembre, el ejército ocupa la UNAM y el IPN, el rector Barros Sierra renuncia como símbolo de protesta pero su renuncia no es aceptada, se organiza la marcha el silencio en contra de la desinformación y se efectúa una huelga de madres. El 1 de octubre se retira el ejército de la UNAM y del IPN el 2 de octubre en Tlatelolco en la plaza de la tres culturas un gran mitin organizado para ese día es brutalmente reprimido por el ejército y el grupo paramilitar Batallón Olimpia, evento del cual hoy todavía se desconoce la cifra real de muertos, capturados y desaparecidos, el 12 de octubre el autoritario presidente Ordaz inaugura los juegos olímpicos, y luego continua la persecución que se extenderá hasta los primeros meses de 1969.

El movimiento de México 1968 y en particular la atroz matanza de Tlatelolco es un episodio que continua siendo una columna de la memoria colectiva de los mexicanos no sólo por los muertos y desaparecidos que dejó sino por su relevancia como icono de la resistencia juvenil a la opresión estatal, que al igual que el mayo francés, tuvo las banderas puestas en la nueva izquierda libre de ortodoxia promotora de división y por el contrario fueron movimientos incluyentes que se vieron reflejados no solo en los estudiantes si no en todos los sectores de la sociedad.

Similitudes y diferencias entre el movimiento de Córdoba 1918 y el movimiento de México 1968

Es difícil establecer similitudes entre estos dos episodios de nuestra historia Latinoamericana pues son dos contextos muy diferentes. Argentina en el año de 1918

se encontraba en un periodo en el que el gobierno lo dominaban los liberales radicales, lo que permitía que las demandas de los movimientos populares fuesen más fácilmente atendidas que en otros gobiernos más autoritarios que vendrán luego, en este periodo comprendido entre 1918 y 1923 se legaliza el sindicalismo, se satisfacen algunas demandas obreras y el presupuesto fiscal sube en un 80%. Para el caso de México en el año de 1968 el gobierno está encabezado por el presidente Gustavo Díaz Ordaz de quien se ha dicho fue uno de los mas conservadores presidentes salidos Partido Revolucionario Institucional PRI, el gobierno de Díaz Ordaz entre 1966 y 1970 se caracterizó por oprimir la movilización popular no solo la de los estudiantes en 1968 si no también la de otros sectores como la de los médicos en 1965.

Puede decirse que los dos movimientos coinciden en que: ambos fueron promovidos por jóvenes estudiantes sedientos de libertad; en los dos casos las proclamas exigían la no intervención estatal en las universidades, aunque con ciertas diferencias pues en Córdoba la autonomía apenas se estaba construyendo y se luchaba por su instauración, en cambio en México y específicamente en la UNAM la autonomía era un logro de años de lucha que no se podía ver quebrantado fácilmente; para los dos casos la huelga y la movilización fueron sur armas presión, aunque para el caso de Córdoba el enfrentamiento con el Estado no fue tan lamentable como el de México.

La autonomía universitaria no puede nunca dejar de ser la bandera de lucha por la reivindicación estudiantil, pues la defensa de esta, es la única forma de garantizar: el cumplimiento presupuestal del Estado que garantice una educación de calidad y para

todos; la no intervención de las fuerzas Estado; la capacidad de autodirección y la democratización de la universidad.

Bibliografía

Aboites, Hugo, “La autonomía en México: entre la libertad, el Estado y el interés privado (1921-2008)”, en

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/cuadernos/reforma/reforma.pdf.19-10-2009>.

Alonso, Miriam, “La Autonomía Universitaria en America Latina”, University Microfilms, Inc Ann Arbor, Michigan 1969.

Amigo, Claudia. Tatti, Victoria, “Estalló en Córdoba y se extendió por Latinoamérica”, en <http://www.clarin.com/diario/1998/06/14/e-05301d.htm>

Cúneo, Dardo, “La reforma universitaria”, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978.

Kant, Emmanuel, “¿Qué es la ilustración?”, en Filosofía de la historia, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Kaplan, Marcos, “50 años de historia de Argentina (1925-1975): el laberinto de la frustración”, en Pablo González Casanova (coord.), América Latina. Historia de medio siglo, 1, America del sur, 5 edición, México, Siglo XXI. 1985.

Labastida Martín del Campo, Julio, "De la unidad nacional al desarrollo estabilizador en México (1940-1970)", en Pablo González Casanova (coord.), América Latina. Historia de medio siglo, 1, America del sur, 5 edición, México, Siglo XXI. 1985

Massimo, Modonesi, "1968: a 40 años del movimiento estudiantil en México", en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal24/08modon.pdf>. 19-09-2009.

Monsiváis, Carlos, "Cuatro versiones de Autonomía Universitaria", en <http://www.letraslibres.com/index.php?art=9978>. 19-09-2009.

Revueltas, José, "México 68: juventud y revolución", Ediciones Era, 1978.

Ruiz, Ángel, "Universidad y sociedad en America Latina", Editorial FLACSO, San José, 1995.

Sánchez, Sergio, "Breve Radiografía de la Autonomía Universitaria", en <http://www.aporrea.org/actualidad/a12941.html>. 19-09-2009.

Tibol, Raquel, "La rebelión estudiantil de 1918 en Córdoba, Argentina", en <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/14/sem-raquel.html>

Zea, Leopoldo, "América Latina: largo viaje hacia si misma", en Fuentes de cultura latinoamericana, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

Zuleta, Estanislao, "Elogio de la dificultad", en
http://www.elabedul.net/Articulos/el_elogia_de_la_dificultad.php.19-10-2009.